



Reseña de libros

Franz Joseph Gall: Naturalist of the Mind, Visionary of the Brain

Oxford University Press, Nueva York, 2019, 564 p.

ISBN 9780190464622 e-ISBN 9780190853808

Stanley Finger & Paul Eling

Miguel Ángel Villa-Rodríguez¹

¹ Fundador de la Maestría en Neuropsicología de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM

Stanley Finger es un destacado historiador de las neurociencias, miembro de la Asociación Americana para el avance de la ciencia y de la sociedad de historia de las neurociencias (*American Association for the Advancement of Science, Society of the History of Neuroscience*) con una producción editorial cuantiosa, baste citar su extraordinario libro *Origins of Neuroscience: A history of explorations into brain functions* (1994).¹ Ahora nos presenta, en coautoría con Paul Eling, otro excelente libro con la diligencia y minuciosidad del historiador que se sumerge en las fuentes bibliográficas más diversas para darnos un panorama del autor estudiado y del contexto en el que vivió. Relata la historia de Franz Joseph Gall en 564 páginas documentada en más de 600 referencias.

La historia de una disciplina es parte importante para su comprensión, sin embargo se insiste poco en ello, se tiende a no tomar en cuenta el pasado. Se piensa que leer a autores clásicos es perder el tiempo cuando hay tantas “verdades” nuevas que conocer. Esta actitud es peligrosa, no por el trillado dicho de que no conocer la historia nos condena a repetir los errores, sino porque nos da una idea falsa de la ciencia, no como un proceso dinámico, progresivo y acumulativo sino como una lista de errores y verdades. El caso de Gall es muy particular: casi todo el mundo lo ha oído mencionar y prácticamente todos quienes hayan cursado el bachillerato lo relacionan con una pseudociencia llamada frenología que buscaba explorar los chipotes del

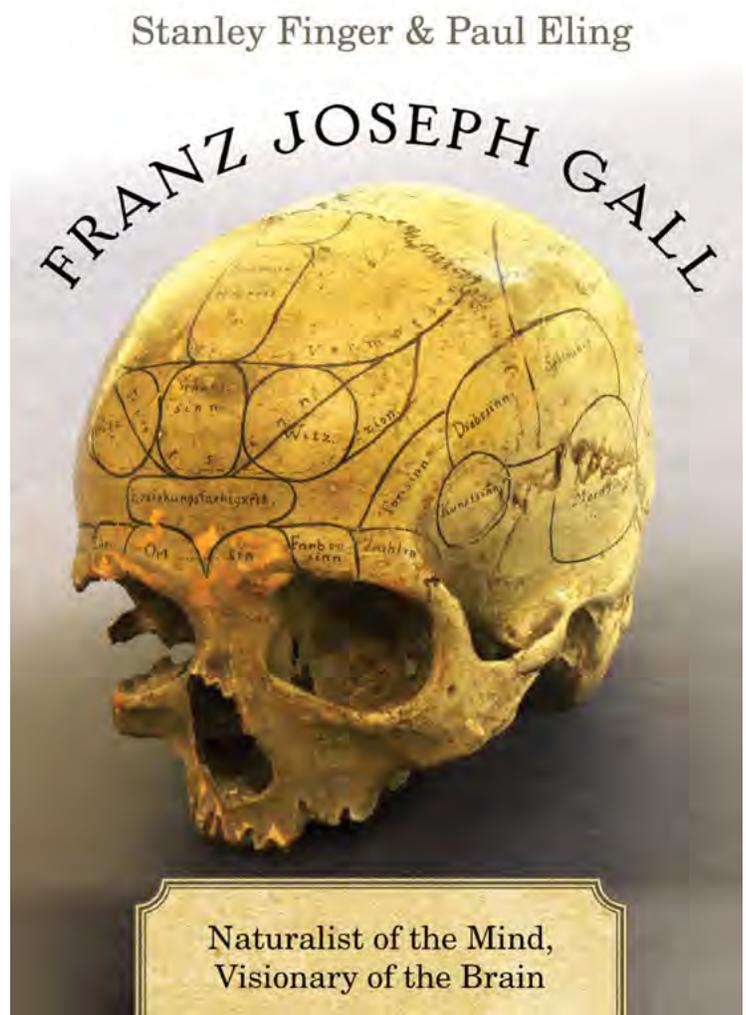


Figura 1. Portada del libro *Franz Joseph Gall: Naturalist of the Mind, Visionary of the Brain*

Correspondencia: Miguel Ángel Villa-Rodríguez
Email: neuropsicmav@gmail.com

Artículo recibido: 7 de mayo de 2020
Artículo aceptado: 12 de mayo de 2020



cráneo. Esta simplificación y caricaturización de la teoría de Gall se repite una y otra vez, no sólo en medios de divulgación sino en libros de psicología o neurociencias en los que se presenta su teoría, incluso en revistas científicas; pero lo extraordinario es que muy pocas personas que difunden esta imagen han leído su obra y basan sus comentarios en lo que oyeron o leyeron de otros autores que tampoco conocen las fuentes.

Los autores señalan en el prefacio las razones para escribir este libro. Entender por qué fue relegado este autor al *infierno de las pseudociencias* y no se le reconoce como precursor del estudio del cerebro y poner en perspectiva el legado de Franz Joseph Gall. Tanto la parte negativa que fueron las suposiciones equivocadas sobre la craniología y los errores metodológicos de aceptar sólo las “evidencias” que favorecían su teoría; pero también el legado positivo que fue proponer ideas y creencias que los neurocientíficos de hoy dan por sentado. Los autores señalan que Gall debería ser recordado como el primer científico que arguyó con evidencias y defendió públicamente que la corteza cerebral no es un órgano unitario sino un conjunto de órganos especializados responsables de las funciones superiores de la mente. Y no debe olvidarse que fue uno de los primeros visionarios en dejar de lado el alma y las concepciones metafísicas para centrarse en el mundo natural. Esta falta de visión histórica y de no entender la dinámica de la ciencia hace que muy pocos se den cuenta que Gall con todas sus imperfecciones ayudó a establecer la ruta por la que hoy transitan como científicos, como profesionales y como consumidores de información quienes trabajan en disciplinas como: psicología, neuropsicología, medicina, biología, anatomía, fisiología, neurología, psiquiatría, antropología, jurisprudencia y educación.

El libro se compone de 20 capítulos, un apéndice con los nombres y fechas de nacimiento de todos los personajes citados, 60 páginas de referencias y un índice temático.

En el primer capítulo se nos relata la biografía y los primeros años de su formación. Franz Joseph Gall nació en 1758 y murió en 1828. El siglo XVIII es el siglo de las revoluciones de Estados Unidos, 1776 y de Francia, 1789. Es el siglo de grandes músicos como Haydn (1737-1806) quien en 1758 compuso la sinfonía nº 1 en C mayor. Es el siglo también del

gran taxonomista Michael Linneus (1707-1778), del filósofo David Hume (1711-1776). Gall fue un médico y científico curioso que se esforzó por comprender la estructura de la mente y su dependencia del cerebro, como ente físico. Tuvo muchos seguidores y muchos detractores. Nació en una pequeña ciudad alemana llamada Tiefenbronn. Su padre se llamó Joseph Anton Gall (1727-1809) fue comerciante y llegó a ser el alcalde de su ciudad. Gall, que por cierto prefería que lo llamaran con su segundo nombre, Joseph, nació del segundo matrimonio de su padre con Anna Maria Killinger (1731-1818). Estudió medicina en Estrasburgo, coincidió con Goethe (1749-1832) con el que hizo amistad. Asistió a las clases del profesor de anatomía comparada Hermann. Continuó sus estudios de medicina en Viena, en esta ciudad trabajó como anatomista y como practicante de la medicina, y fue en esta ciudad en donde desarrolló su teoría de la localización cerebral que el nombró como *organología*. Su teoría fue considerada como materialista por las autoridades eclesiásticas y por el Emperador de Austria Franz II, quien le recomendó que suspendiera las clases de anatomía que impartía en su domicilio. Viajó dando conferencias y demostraciones con su colección de cráneos por varias ciudades alemanas, por Dinamarca, Holanda, Suiza, etc. y finalmente se estableció en París en 1807 y vivió ahí hasta su muerte.

En el resto de los capítulos los autores describen con detalle la formación del pensamiento de Gall y el contexto histórico y cultural en el que emergió. El argumento principal era que las facultades mentales (u órganos, según su terminología) se localizan en determinadas partes del cerebro. No le gustaba que lo identificaran como craneoscopista, le molestaban las caricaturas con las que se ridiculizaba sus planteamientos porque afirmaba que la exploración del cráneo era sólo un método ante la imposibilidad de guardar y analizar cerebros. La suposición básica, que su obsesión y gran error, era que las protuberancias y la forma del cráneo se debían al crecimiento del cerebro. Pero Gall utilizó también otros métodos, como el análisis de casos clínicos, la anatomía comparada y lo que hoy llamaríamos la psicología del desarrollo.

El libro escrito por Finger y Eling (2019) es una magnífica obra que se disfruta como una novela, nos relata paso a paso y con abundancia de citas documentales el arduo camino que Franz Joseph Gall recorrió

en su apasionada búsqueda sobre el funcionamiento cerebral. Su personalidad, nos dicen los autores, no era precisamente la de un humilde investigador, su ego era tan grande como su ambición y su empeñamiento en uno de sus métodos, el menos adecuado, lo llevaron a la vulgarización de su teoría, pero es injusto que se le recuerde sólo por sus errores y no se le reconozca como el pionero de la teoría de la localización cerebral de las funciones cognitivas, como el precursor de la neuropsicología.

La figura de F. J. Gall está siendo revalorada como lo demuestra este libro y otras publicaciones como la de Castro-Caldas y Grafman (2000) quienes concluyen que "... Gall fue un anatomista competente del sistema nervioso.² Hizo disecciones desde la médula espinal hacia la corteza y concluyó que ésta era la expansión de grupos de fibras que provenían de todas direcciones hacia el cerebro. Consideraba que las circunvoluciones cerebrales, que identificó cuidadosamente y reprodujo en sus libros, eran el resultado de lo que ahora denominaríamos el arreglo modular de las funciones psicológicas" (p. 298).²

Podemos concluir de la lectura de este libro que para apreciar los avances de la ciencia actual tenemos que conocer las vicisitudes que los precedieron, o en palabras de Goethe citadas en el inicio del libro clásico de Finger (1994): "No podemos estar completamente conscientes de lo que poseemos si no conocemos el significado de lo que otros poseyeron antes. No podemos real y sinceramente regodearnos en los avances de nuestro tiempo si no sabemos cómo apreciar los avances de épocas anteriores (Johann Wolfgang von Goethe, 1810)".¹

REFERENCIAS

1. Finger S. *Origins of neuroscience. A history of explorations into brain function*. New York: Oxford University Press; 1994.
2. Castro-Caldas A, Grafman J. Those were the (phrenological) days. *Neuroscientist*. 2000; 6 (4), 297-302. doi.org/10.1177/107385840000600412.